

# LOS IDEALES DE SOLZHENITSIN

per Vittorio STRADA

La novela de Aleksandr Solzhenitsin "Arresto 17" repite la necesidad de un discurso crítico que trascienda los esquemas del socialismo soviético de una novela. Pero en pocas palabras con un protagonista que se vive de acontecimientos notables para dar ideas que habrá comenzado a vivir sus otros mundos. Los protagonistas, Solzhenitsin en el exilio hasta en su última obra, son subterráneos, su potencia y la de sus libros tiene la dimensión —siguiente más ético-histórica que político-social—, diría yo— que el exilio, por cierto necesario, de la escritura y el ritmo de sus narraciones creó el paso a una vía de reflexión y de interrogación de todo género.

Se ha dicho varias veces que la responsabilidad de analizar e interpretar el pasado y el presente del controrrevolucionario desarrollo de sociedades como la soviética, la china o la japonesa después de las transformaciones de estructura que en ellas se han realizado, corresponde a los investigadores y a los escritores, a los sociólogos y a los políticos, entendiendo con estos términos a cualquiera que tenga interés y pasión política y no sólo a los dirigentes institucionales. Sin embargo, por una serie de circunstancias especiales que se resumen en la palabra "memoria", tal labor de investigación no se desarrolla o se desarrolla en forma insegura e ineficaz y su carga la llevan los escritores o, al menos, algunos escritores.

De aquí comienza que el escritor, no ya como mero observador de una realidad social privilegiada sino de una realidad fuera de la ley, se manifiesta con claridad los labores políticos, cognoscitivos, en papel especial, muy diverso de aquel que tiene en una sociedad donde el proceso de dominación política-social ha tomado formas inusuales y especial. Deja a ser también el papel de su

producto, por ejemplo, de una novela.

Ante sus lectores occidentales de izquierda, Solzhenitsin aparece como un escritor políticamente comprometido con una sociedad postrevolucionaria de tipo particular. Este hecho puede generar toda una serie de equívocos. El primero respecto a la figura social misma del escritor, tan diversa, se ha dicho, en un momento social y político en que se divide hoy el mundo. El segundo equívoco, más grave que el primero, se relaciona con la noción del compromiso político, ya que se da por al, aparece de una situación como la nuestra, y doblemente equívoca si ésta se relaciona con una situación sociopolítica profundamente diversa como es, por ejemplo, la soviética. Las figuras de Brecht y Solzhenitsin, entre sus admiradores lejanos en el plano europeo, pueden ser comparadas y contrastadas desde dos formas distintas de compromiso político socialista, del cual la primera es, por cierto, más comprensible para un intelectual occidental de izquierda, en cuanto está asociada a hábitos y en cuanto es apoyada por instrumentos institucionales y de prensa a una homogeneidad que la de Solzhenitsin, nacido de todo el derrumbe del sistema postrevolucionario y de sus fracasos.

Algo como los de Solzhenitsin, al ser el escritor de sus páginas que se refieren exclusivamente al individuo, hacen salir muchas preguntas acerbadas, tranquilas y simplificadoras. A quien no comenta las posiciones ideas a que conduce la crítica de Solzhenitsin, sólo la gran conciencia que tiene en el "tránsito" y "vitalidad" Tolstói, supo ver "el núcleo de la revolución rusa", puesto que este escritor, desde un marco político-cultural, crítica implacablemente todo un sistema de vida,

con mucho mayor profundidad que los literatos de izquierda culturalmente "no lo dice".

Lo que es el "mejor" Solzhenitsin hoy, sobreviviendo la revolución por cierto, de una crisis de esta revolución, y de su voluntad de renovación. Solzhenitsin es escritor moderno porque es escritor político, porque, introduciéndose en los problemas sociopolíticos más acuciantes, reivindica el respecto a la autonomía de su trabajo literario. Porque sabe, y sabe cuando es en un escritor "revolucionario socialista" que la literatura para siempre secundariamente revolucionaria es política, sobre su autonomía, esto es, no pertenece a nadie y en una dirección única, el compromiso político de Solzhenitsin no puede ser diferente del de sus colegas occidentales. El más elemental análisis sociológico-literario lo demuestra.

Los ideales humanistas abiertos, desde el individualismo y el individualismo se convierten en Solzhenitsin en un vigoroso individualismo crítico frente a una sociedad que, desde su nacimiento, se presenta como la negación del ideal humanístico fundado sobre el individuo y en la búsqueda de un autenticidad y una dimensión de los valores humanos.

Un ejemplo y otro ejemplo previene al lector de la crítica de los valores en que se desarrolla la ideología utópico-humanista de los socialistas ha sido planteado en la literatura soviética en una variada relación de funciones críticas y sustituidoras, suplenitorias y creativas, y los valores por los cuales el ideal humanista, destronado como un ídolo por el "realismo socialista", hoy, en la URSS, no se recupera efectivamente, sino en espaldas de intereses técnicos y laudables con un significado muy diverso al de los años veinte, mientras otras líneas de tradición se demuestran altamente productivas. La obra de Solzhenitsin toca los



■ SOLZHENITSIN: Su obra toca los más hondos problemas de la realidad soviética y de la realidad actual.

una línea política de la sociedad soviética y de la realidad actual. Apoyado en todo su valor positivo de promoción moral, y apoyado en este espléndido trabajo del escritor todavía en gran parte desconocido por la masa de los lectores soviéticos. (De "Kultura", 11 de marzo 1969).

Grecia: el poeta Sefiris (Premio Nobel 1963):

"La opresión que aplasta al país nos conduce al abismo"

El poeta griego, Giorgos Sefiris, Premio Nobel de Literatura 1963, se ha definido contra el régimen de los coronales, denunciando así el autoritarismo que prevalece desde el golpe de Estado de abril de 1967.

"Se han cumplido dos años desde que se nos impuso un régimen contrario a los ideales por los cuales combatimos durante la segunda guerra mundial", dice en especial Sefiris en una crítica dirigida a los representantes de la prensa.

Y agrega: "Hay un estado de espanto en el que todos los valores intelectuales que habíamos logrado conservar sólo gracias a nuestros esfuerzos, han sido aniquilados en un charro de aguas estancadas".

"Desnaturalización, no es eso el único peligro que nos amenaza, pero si los principios de los regímenes dictatorialistas pueden parecer fáciles, ellos terminan siempre de manera trágica".

"Veo ante mí —poniendo el poeta— el abismo a que nos conduce la opresión que aplasta al país. Debe estar esta situación anormal, la nación la exige imperiosamente". Sefiris recuerda igualmente en su crítica que el ha dejado de publicar sus obras desde que "la libertad ha sido aplastada en Grecia", pero que hoy siente la necesidad, en él y alrededor de él, de "sumar el testimonio de la experiencia sobre la situación en Grecia".



■ SEFIRIS, el gran poeta se sumó a la lucha contra el régimen de los coronales.

EL SIGLO. Supl. Domingo 20 de abril de 1969.

PAGINA CINCO

6474

Los ideales de Solzhenitsin [artículo] Vittorio Strada.

**AUTORÍA**

Strada, Vittorio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1969

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los ideales de Solzhenitsin [artículo] Vittorio Strada.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa